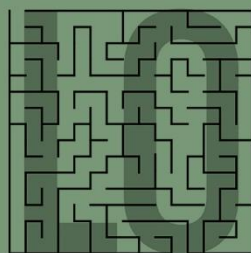


Auguste Lebras, un mártir del romanticismo en la Francia revolucionaria

Adrián Fernández Burló

EDICIONES



DESCONOCIDO

© 2024 Ediciones Lo Desconocido

www.lodesconocido.es

Instagram: @edlodesconocido, Twitter: @edlodesconocido, Facebook: /edlodesconocido

© de esta edición, incluido el diseño de la cubierta: Adrián Fernández Burló, 2024

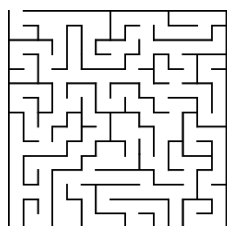
Diseño: Ediciones Lo Desconocido

Maquetación: Ediciones Lo Desconocido

Publicado en España – Published in Spain

Libro sin DRM. El propietario tiene el derecho a realizar copias de seguridad, leerlo en cualquiera de sus dispositivos electrónicos, y prestarlo a los miembros de su círculo más cercano.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, almacenada o transmitida por ningún medio o procedimiento mecánico, electrónico o de otra índole, sin la autorización previa del editor o si no es para los fines establecidos en el párrafo anterior.



EDICIONES
LO DESCONOCIDO

Nota

El propósito de este estudio ensayístico es profundizar en la vida y obra del poeta y dramaturgo francés Auguste Lebras. A través de un detallado análisis biobibliográfico se pretende recrear el intenso trayecto de este personaje tan desconocido en su tierra natal, y totalmente desconocido para el público de habla hispana. Siguiendo un orden cronológico se repasarán todos los eventos clave de su vida para los que hemos podido encontrar referencias en las que apoyarnos. Se pretende pues haber dado una imagen fiel del recorrido poético y vital de un artista injustamente olvidado, y abrir así las puertas tanto a un nuevo público como a nuevos investigadores para tratar de ahondar en su figura en futuras investigaciones.

ADRIÁN FERNÁNDEZ BURLÓ

ÍNDICE

Nota	3
Breves apuntes biobibliográficos de Auguste Lebras	5
La sangre de los Lebras.....	¡Error! Marcador no definido.
Breves apuntes biobibliográficos de Victor Escousse	¡Error! Marcador no definido.
La estrecha relación entre Lebras y Escousse	¡Error! Marcador no definido.
El doble suicidio y sus consecuencias	¡Error! Marcador no definido.
Auguste Lebras, la voz que (re)suena tras la sombra	¡Error! Marcador no definido.
Anexo – Otras cartas encontradas relacionadas con Auguste Lebras	¡Error! Marcador no definido.
Referencias	¡Error! Marcador no definido.

Breves apuntes biobibliográficos de Auguste Lebras

Nacido el 30 de enero de 1811¹ en Lorient, de padre abogado², Auguste³ Lebras⁴ fue un poeta y dramaturgo francés. Mostró desde muy joven un gran interés por la poesía, demostrando por lo tanto un precoz talento por la misma al publicar a la edad de dieciocho años un breve poema titulado *Les Trois Règnes*. Posteriormente publicó otro poemario en 1830 titulado *Les Armoricaines*, y una plaquette, *Trois jours du peuple*. También escribió algunas obras teatrales que no estudiaremos en profundidad, al estar más centrado este estudio en su vida y obra poética.

Junto a su íntimo amigo, Victor Escousse, escribió *Raymond*, un drama en 3 actos, el cual fue representado en el Teatro de la Gaité (véase la ilustración 2) el 24 de enero de 1832, cuyo fracaso⁵ influyó notablemente en el posterior suicidio de ambos. También escribió la obra *Georges, ou le Criminel par amour*, otro drama

¹ Algunos biógrafos, entre otros, el historiador bretón Prosper Jean Levot (a través de la pluma del serio y erudito magistrado Fr. Saulnier), indicaron que su fecha de nacimiento sería el 30 de enero de 1816, y así puede verse reflejado en numerosas fuentes consultadas. No obstante, tenemos que dar por válida la fecha de 1811 ya que su acta de nacimiento así lo indica (véase la ilustración 1). Es de suma importancia reseñar este grave error, pues en muchas ocasiones, esta diferencia de cinco años se utiliza en los textos de referencia como pretexto para exagerar su ya de por sí precoz talento, o para culpar a Escousse de su suicidio por inducirle a ello aprovechándose de su inocencia a causa de su supuesta extrema juventud. Hemos respetado los textos biográficos con fecha errónea para mantener su integridad, haciéndolo ver en notas al pie para hacer las aclaraciones oportunas. Tan sólo en una obra (*Bulletin de la Société académique de Brest, 1876, pp. 399-400.*) hemos encontrado una exhaustiva nota rectificativa en la que se corrigen los datos erróneos, y en la que incluso se toma la molestia de buscar y transcribir el certificado de nacimiento.

² Jean Marie Lebras (Remungol, 16 de octubre de 1764 – Nantes, 28 de marzo de 1839). La madre fue Angélique Hyacinthe Loher (Baud, 1 de octubre de 1777 – Saint-Philibert de Grandlieu, 20 de marzo de 1849). Hay que destacar también que Lebras era sobrino de un miembro de la Cámara de los Diputados. (Le Globe, 1832, p. 4.)

³ Nótese que el nombre Auguste, (dado al recién nacido después del de Louis, llevado por su cuñada, y del de Pierre, llevado por el cuñado y el abuelo), que acabaría por convertirse en el nombre de pila del niño, no había sido todavía llevado por ningún miembro de la familia. (Les cahiers de l'Iroise, p. 156).

⁴ Según su partida de nacimiento, su nombre completo sería Louis-Pierre-Auguste Lebras. En algunas fuentes su apellido "Lebras" aparece deformado como "Le Bras", o incluso "Le Braz", esto parece deberse a que se trata de un apellido de origen bretón, y, según unos versos de Brizeux "*su apellido sería Ar-Brâz, pero nosotros, cobardes y traidores, hemos olvidado los apellidos de nuestros antepasados*", es por ello por lo que sobre todo sus compatriotas bretones prefieren referirse a él de esta manera. "Ar-brâz" significaría "El Grande" en bretón.

⁵ La crítica se desató cruelmente contra esta obra (como veremos más adelante). Sin ir más lejos, podemos ver plasmadas en el epílogo de la misma, estas pocas líneas firmadas por Lebras: "*P.D.: Hemos recibido muchas críticas por esta obra, y hay que decir que poca gente ha tenido en cuenta a dos pobres jóvenes, el mayor de los cuales apenas tiene veinte años, por el intento que han hecho de interesarnos con cinco personajes, desterrando todos los adornos del melodrama. Mi intención, sin embargo, no es tratar de defendernos. Sólo quiero hacer pública la gratitud que debo a Víctor Escousse, quien, para hacerme entrar en el teatro, me permitió colaborar con él; también quiero defenderle, en la medida de mis posibilidades, contra las calumnias que, en el mundo, atacan su carácter de hombre, y le imputan una ridícula vanidad que yo no he notado en él. Lo diré alto y claro, no he tenido más que elogios por su comportamiento hacia mí, no sólo como colaborador sino también como amigo. Ojalá que estas pocas palabras, que escribo con franqueza, suavicen el golpe que el odio gusta de lanzar contra un joven cuyo talento, espero, ahogará algún día las palabras de quienes le atacan sin conocerle.*"

en 3 actos, representado póstumamente el 19 de mayo de 1833 en el mismo teatro⁶.

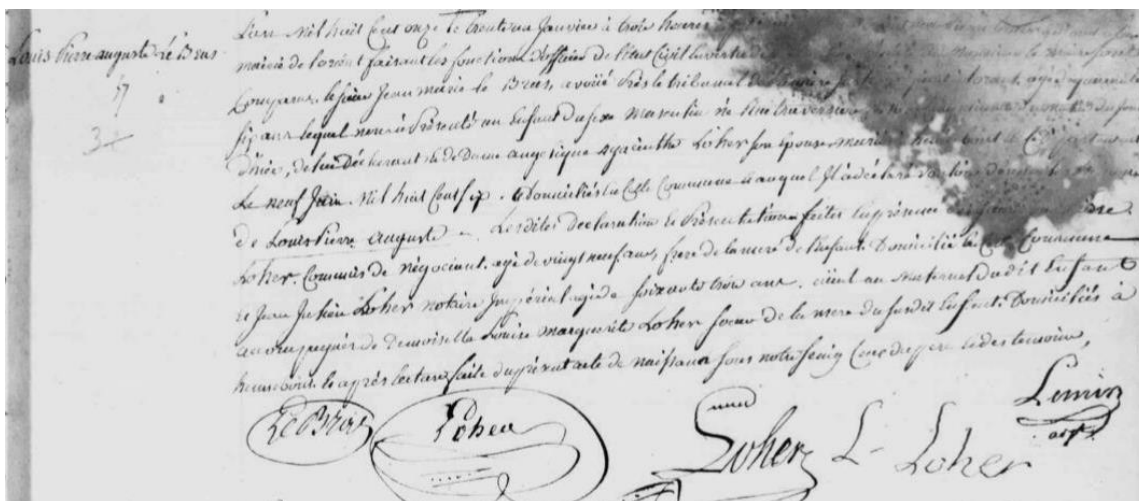


Ilustración 1. Certificado de nacimiento de Louis-Pierre-Auguste Lebras. Patrimoines et archives du Morbihan. “En el año mil ochocientos once, el 31 de enero, a las tres de la tarde, ante nosotros, Pierre Lemir, Teniente de Alcalde de Lorient, en calidad de encargado del Registro Civil, en virtud de delegación especial del Sr. Alcalde, compareció: Jean-Marie Le Bras, Procurador ante el Tribunal de 1ª Instancia de Lorient, de 46 años de edad, que nos presentó un hijo varón, nacido en el número 16 de la calle Traversière, a las cinco de la mañana de ayer, de él y de su esposa Angélique-Hyacinthe Loher, casados en Hennebont, en este departamento, el 9 de junio de 1806, y con domicilio en este municipio, y al que declaró que deseaba dar los nombres de Louis-Pierre-Auguste, dicha declaración y presentación hechas en presencia de Jean-Pierre Loher, comerciante, de 29 años, hermano de la madre del niño, con domicilio en este municipio, y de Jean-Julien Loher, notario imperial, de 63 años, abuelo materno de dicho niño, con domicilio en Hennebont, y después de haber leído la presente partida de nacimiento, bajo nuestra firma, las del padre y las de los testigos

Firmado: LEMIR, adjunto.

LEBRAS, LOHER, LOHER, L. LOHER.”

En un singular texto dedicado a Lebras póstumamente, su autor nos transmite una cercana visión subjetiva que ayuda a complementar los escasos datos biográficos de los que disponemos

Su padre lo envió muy joven a la escuela local de Lorient, donde no hizo ningún progreso significativo en las ciencias. Esto puede explicarse de la siguiente manera: cuando se fundó la escuela, sus maestros eran un director inclinado al jesuitismo, un subdirector entregado en cuerpo, alma y posesiones al vil culto de

⁶ Hemos podido encontrar una crítica referente a su estreno: “El melodrama de Georges, que se estrenó el jueves, fue un éxito muy discutido. El guión está sacado de una novela muy en boga últimamente, La Prima-Dona et le Garçon Boucher. Los autores han desarrollado hábilmente el carácter del protagonista, dominado alternativamente por el amor y los celos, pero se han olvidado de hacerlo interesante, y en nuestra opinión, éste es el principal defecto de su obra, que quizá se recupere, pero sin poder proporcionarle una carrera muy larga. Como el ruido de la primera representación nos impidió captar los nombres de los autores, tuvimos que consultar el cartel, que revelaba los del difunto Lebras (el infortunado compañero de Victor Escousse) y M. *** o más claramente M. Gaillardet de la Tour de Nesle. Jemma de la Porte-Saint-Martin debutó en el papel de Georges, que comprendió e interpretó con notable talento; estuvo perfectamente asistido por Marty, Maillard, Eugénie-Sauvage y Estelle. Nota: [...], y que la obra ha remontado un poco, pero sin influir lo más mínimo en la recaudación del teatro.” (de Murville, 1833).

Baco, y unos abades intolerantes. Este estado de cosas, muy penoso para las familias, perjudicaba tanto a los alumnos que muchos de ellos rendían muy mal, por no decir pésimamente, en sus estudios. Auguste, habiendo terminado lo que comúnmente se llama estudios, sabiamente emprendió comenzar de nuevo. Se apresuró a familiarizarse de nuevo con los elementos de la ciencia para penetrar en ella tanto más profundamente cuanto que sus maestros le habían apartado de ella. Con la ayuda de algunos consejos y el apoyo de su admirable inteligencia, no tuvo muchas dificultades para desarrollar el poder de la lógica y la audacia que más tarde le conducirían a los éxitos más brillantes. Una vez obtenido el consentimiento de su padre, Lebras se trasladó a París. Como principiante, dedicó sus horas de vigilia al teatro. En mi opinión, esto fue un gran error. El desdichado no utilizó su pluma para empresas menores. No había, por así decirlo, suavizado sus nuevas ideas y su elegante estilo a las infinitas exigencias del difícil estado de un hombre de letras. Demasiado novato para haber tenido tiempo de sondear las profundidades del corazón humano, aún no había penetrado en ese vasto laberinto del que nuestros compositores más hábiles se apresuran a nutrirse a diario. Las críticas despiadadas no se hicieron esperar. Este golpe había sido inesperado para el sensible autor de Raymond. En este momento de decepción, se dio cuenta de la grandeza de sus planes, y empezó a dudar tanto de sus fuerzas como de su futuro.

Sin embargo, gracias a los consejos de varios amigos, consiguió recobrar un poco de valor. Cada mes renacía sin duda la confianza sin límites, dulce y secreta recompensa de los que se dedican exclusivamente a cosas serias, cuando nuevos ataques y la miseria vinieron a abrumarle por completo. El aislamiento también contribuyó a sumirlo en un estado de estancamiento total del que nunca salió. Digo aislamiento, porque Lebras estaba a cien leguas de la tierra de sus amores [...] (H.-L. G., 1834, pp. 5-10).

También se puede encontrar en un artículo a propósito de Escousse unas pinceladas acerca de la personalidad de Lebras

Había tenido como colaborador, en el drama de Raymond, a Auguste Lebras, un joven con una fuerte tendencia a la melancolía. Si usted hubiera entrado aquella tarde en el Café de la Porte-Saint-Martin, se habría fijado en aquel joven pálido, de rostro triste, silencioso y que de vez en cuando estallaba en febriles y convulsivas carcajadas. Su alma era religiosa, lo sé, pues a menudo había rezado a Dios: pero al final sus razones se habían extraviado; no compartía el septicismo de la multitud, sino que estaba preso de demasiada angustia para recuperar sus antiguas creencias. Cubierto con ropas modestas, no era menos orgulloso y se habría sonrojado de recibir la más insignificante ayuda de cualquiera. Lebras tenía alma y sentimientos de poeta, pero su talento distaba mucho de estar maduro: era poeta y quería convertirse en dramaturgo, en autor hábil, para triunfar y ser feliz. En la mayor angustia, buscaba, de un día para otro, prolongar su existencia; sus padres querían obligarle a abandonar la poesía, explotando la miseria en la que había caído. Victor Escousse se hizo amigo suyo, y cuando su última obra murió bajo los silbidos del público, su última esperanza se desvaneció con ella (Borrne, 1837, p. 4).

lo que no estaba entre sus planes, ya que su intención era regresar a París a vivir de su arte. Esto influyó directamente en Lebras, ya que *“Hubo discusiones tormentosas en el hogar familiar, cuyos ecos resonaron sin duda en casa de los Lebras y se comentaron agudamente ante el joven Auguste, destinado, al menos en principio, a la Marina, pero que ya pensaba en otra cosa totalmente distinta.”* (Les cahiers de l'Irose, 1958, p. 159).